



12º ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN INFANTIL

*Ambientes que habilitan la experiencia de aprender
¿Cómo enseñar a las infancias hoy?*

3, 4 y 5 de Mayo 2019 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

encuentro@omep.org.ar www.omep.org.ar



Miradas que humanizan *Construcción de subjetividades*

- Eje temático seleccionado: *Espacios para alojar identidades*
- Autoras: *Sandra Mariel Grossi, Claudia Diaz y Cecilia Perez Varela.*
- Institución: *Programa Ce.D.I. CABA. Argentina.*

Fundamentación

“Desde que elegi trabajar con la infancia, digo que los niño/as “me fascinan” (ah...te gustan...me responden, como si se tratara de un vestido) No. Me fascinan en lo literal del término.”

Nuestro propósito central como instituciones es el cuidado integral de los/as niño/as en los primeros y esenciales 1000 días de vida. Para lograr llevarlo a cabo es prioritario articular una tarea de crianza compartida junto con las familias que integran cada institución, de igual modo se vuelve entonces necesario contar con el apoyo de toda su comunidad en general. Es por ello que nuestro trabajo es abordado desde los siguientes ejes:

- Niño/as –Familia
- Equipo de trabajo
- Comunidad
- Investigación

Los elementos principales que nutren el paradigma y que tomamos como sustento teórico y conceptual de nuestra acción son: el vínculo con las instituciones de ternura, la mirada como un puente humanizador, el cuidado y el aprendizaje, la figura del adulto significativo y a disposición del infante, la atención a la diversidad y la inclusión, la educación emocional, el trabajo en red y el juego que es siempre el mediador en la construcción de los conocimientos especialmente en la etapa correspondiente a la franja atarea que asiste a nuestros espacios de trabajo. La relación pedagógica

fertilizada por la ternura es necesariamente una relación fundada en el diálogo y en la palabra que expresa cercanía y respeto, pero sobretodo es una relación de comprensión cuando encontramos entonces un retorno a la palabra que nos hace ser, es decir devenir en humanos.

Antecedentes

El trabajo que se realiza en los Centros de Desarrollo Infantil implica el repensar de los contenidos curriculares de los procesos y de las metodologías de enseñanza y aprendizaje para que consideren los cuidados como su principio básico. También supone ampliar la participación en estos procesos de aprendizaje de otros actores del contexto escolar o de una institución de primera infancia, como es la comunidad y de esta manera poner en marcha espacios de diálogo e intercambio que permitan al personal educador revisar sus prácticas regularmente para reajustarlas a las necesidades de la infancia y al contexto en el que se desarrollan. El trabajo en red es una forma de hacer las cosas...tejer esa red invisible de relaciones, aprendizajes y complicidades. Es entonces un espacio de acción común, abierto y diversificado, que sostiene y convoca a participar para llevar a cabo una tarea de gran responsabilidad que es *el cuidado de la primera infancia*.

F. Ulloa sostiene que la institución debe imponer por sobre cualquier acto de cuidado, el acto de amoroso cuidado. ..Y entiende a la ternura como una institución casi instintiva fácilmente confundible con la naturaleza que opera como lenguaje del cuerpo, y que se traduce en cuidados, miradas, afectos entre el adulto significativo y el niño/a. Desde los planteos de Winnicott acerca del desarrollo emocional primitivo innumerables estudios sobre los bebés y su desarrollo subjetivo dan muestras de la importancia fundamental del vínculo en los primeros meses y años de vida, siendo esta la edad predominante de los niños/as que asisten a las instituciones.

Contexto institucional y extra-institucional

Instituciones de ternura

En las instituciones de primera infancia que reciben niños/as desde los 45 días de vida hasta los 3 años y 11 meses de edad se considera el vínculo como objeto de trabajo y como única posibilidad para una institución en donde niño/a, familia y comunidad se encuentran unidos desde este vínculo. Un deber ser que implica una *Ética del Cuidado Amoroso* y desde la ternura. La educación y el cuidado que se imparten pretenden producir un proceso de socialización que permita que el ser humano desde la primera infancia hasta la muerte mantenga un proceso de aprendizaje en conformidad con las mejores posibilidades de vida consigo mismo y con su entorno de una manera armoniosa, entendiendo entonces que de lo que se trata es de aprender códigos de comunicación, es decir, del manejo del mundo simbólico. Se prioriza el trabajo en equipo para cumplir con la misión,

los fines y los objetivos de la organización y esto se vuelve necesario ya que la misma se encuentra constituida por grupos de personas que desarrollan su actividad de una manera dinámica entendiendo que este trabajo se fortalece con la capacitación y actualización permanente y sistemática que no solo implica el acopio de información sobre tal o cual teoría o sobre cómo hacer tal o cual actividad, sino que sobre todo, habilita un espacio para reflexionar sobre la práctica, poder intercambiar opiniones, transmitir vivencias y realizar un trabajo de investigación que nos brinde herramientas para crear y recrear nuestra actividad. Se trabaja ofreciendo espacios de participación activa para lograr en todos los actores institucionales un sentimiento de pertenencia y compromiso, como popularmente se dice “ponerse la camiseta” y especialmente en la comprensión de la responsabilidad compartida que implica la tarea de *cuidar- enseñar -aprender* en un centro de desarrollo infantil.

En la medida que estas prácticas amorosas se realizan comienzan a formar parte de la cultura institucional en donde la mirada afectiva del adulto cuidador y la compañía amorosa de manos que cuidan, acompañan, sostienen, quedan naturalizadas como prácticas de ternura. Estas instituciones son, por lo general, las primeras que cobijan al Sujeto y por las primeras que transitan las familias como grupo social. Es por esto que debe poseer pautas claras y marcadas para comenzar a construir ciudadanía, al tiempo que flexibles y maleables para incluir a todos y todas. Al ser la primera institución brindará los elementos esenciales para favorecer el posterior despliegue subjetivo, en la mayoría de los casos los niños/as ingresan cuando aun no se desplazan con autonomía, no utilizan lenguaje verbal ni han adquirido conductas autónomas de higiene y alimentación. Todas estas competencias se irán adquiriendo y complejizado en el tiempo en que el niño o la niña permanezca concurriendo a la institución.

Programación de la experiencia:

Postulamos superada la dicotomía entre lo Asistencial y lo Pedagógico entendiendo que las actividades de crianza, de cuidado y de sostén son el proceso educativo por excelencia de los niño/as pequeño/as.

Antigua ha quedado ya la discusión entre cuidado y aprendizaje o asistencial y pedagógico. En esta dicotomía cuidado/ aprendizaje, tal como lo expresa Antelo Estanislao: “no solo no se enfrentan, sino que se requieren mutuamente”, “cuidar es responder, es estar allí presente. Enseñar y aprender esta sostenido por los docentes a partir del cuidado, la asistencia y las practicas de crianza.”

Definimos cuidado de la manera más amplia fundido con los conceptos de ternura, miramiento y sostén y es por esto que no podemos desligarlo del aprendizaje.

Un niño/a se desarrolla sólo si aprende y aprende si es cuidado, es decir si la existencia otro que lo mira, lo advierte, lo sostiene y lo guía se hace presente desde que es un ser recién nacido. Es así que el aprendizaje sucede, tal como lo expone N. Burbules, cuando habla del juego como un diálogo entre uno y otro jugador. Un dialogo en el que el llamado experto implica en un vínculo de ternura y miramiento a quien le enseña o mejor dicho a quien sostiene en un acto de aprendizaje mutuo. Paulo Freire plantea que la verdadera educación es diálogo y ese encuentro no se da en el vacío sino en situaciones concretas entre individuos para transformar al mundo, es en la dinámica de esta relación que se aprende a construir idea... Pero,... que es lo que se debe enseñar? Que debe aprender un niño a tan corta edad?... A ser un ser social, el aprendizaje de la vida colectiva, y del mundo. Aquel supuesto de que existe un mundo pequeño para el niño y uno grande para el adulto ha quedado revertido. El aprendizaje debe ofrecer al niño/a esta posibilidad de conocer el mundo, de pararse en él y desarrollar su autonomía, despertando la curiosidad, su iniciativa, su capacidad para descubrir por sí mismo y expresarse creativamente.

El trabajo en red

Se sostiene la necesidad de mantener una relación fluida con el medio, con la comunidad próxima y con otras instituciones estableciendo intercambios permanentes y recíprocos para obtener y brindar apoyos y servicios que permitan trabajar mancomunadamente y potenciar los recursos institucionales. Por lo tanto vemos prioritario promover la participación e inclusión de la familia, la comunidad, otras instituciones junto con el personal en la vida institucional. Desde esta perspectiva se refuerza la idea de que en nuestra tarea se hace imprescindible romper con el trabajo solitario e individualista apostando a la constitución de equipos como estrategia de concreción de proyectos de cada institución. La Institución familiar, como toda institución, se ha ido modificando en el devenir del proceso histórico y su estructura se ha ido adaptando a nuevas formas y nuevas maneras de vincular. Las pautas de crianza también son modificables y el ser humano debe replanteárselas permanentemente.

Educación emocional

Sostenemos la necesidad de educar en las Emociones. Andamiar el perfil afectivo y emocional de los niño/as en las actividades diarias teniendo al docente como modelo y promotor de la inteligencia emocional del niño/a y entendiéndola como la capacidad de uso inteligente de las emociones, es decir de forma intencional, con el fin de que nos ayuden a guiar nuestro comportamiento ya que pueden aprenderse y desarrollarse y son mecanismos que nos permiten adaptarnos a nuestro mundo. Las interacciones maestra/o-niño/a son un espacio socio-emocional ideal para la educación emocional del niño/a, durante las actividades cotidianas .La relación entre salud y manejo de las

emociones es cada vez más evidente, por ello creemos que la Inteligencia emocional es un aprendizaje prioritario.

La Investigación

Entendemos la necesidad de evaluar y reflexionar acerca de nuestra tarea; explorar e indagar en sus propósitos, procesos y resultados y esta investigación/acción debe formalizarse para construir conocimiento acerca del propio objeto de trabajo y de las instituciones que lo promueven. Ponderamos una investigación que permita no solo la teorización y la construcción de saberes, sino también la interpretación de los mismos para la puesta en marcha de mecanismos de mejora de la calidad de nuestro quehacer. Dudar, hacer hipótesis, anticipar, tratar de comprobar o demostrar algo, revisar, sacar conclusiones, inferir, hacer, saber hacer, saber comunicar lo que sabemos, etc. Para ello se hace necesaria la conexión con instituciones dedicadas al desarrollo y divulgación del conocimiento científico, que en una acción conjunta nos ayude a tal fin.

Perspectiva enriquecedora

Sostenemos que nuestra labor como institución Socioeducativa debe ser enriquecedora. Asistir a los niño/as y acompañar a las familias generando acciones, que promuevan las condiciones que optimicen el mejor desarrollo del niño/a y apuntando a enriquecerlas La perspectiva enriquecedora tal como lo expresa D. Valdez, plantea la puesta en marcha de acciones institucionales que acompañen las buenas prácticas para alentar las mejores condiciones para todos los destinatarios. Es una propuesta que implica lo institucional en su conjunto y una acción global superadora de la prevención, esta última más particular. Creemos en la capacidad de las personas para hacer frente a la adversidad, por lo cual, acompañamos el estímulo de una actitud resiliente, potenciando y ayudando a construir dispositivos que apunten a mejorar la calidad de vida del niño/a y su familia y de esta manera proponemos la creación de espacios de acompañamiento, informativos, recreativos, de reflexión y discusión, acerca de temas de interés, que permitan adquirir conocimiento, generar interrogantes, propiciar actitudes y toma de decisiones que posibiliten el fortalecimiento de vínculos, y el aprendizaje de modelos de crianza positivos.

Diversidad e inclusión

Destacamos una de las condiciones humanas más relevantes: *la diversidad*, en su sentido más general, como es la diversidad cultural, y en su sentido más particular como es la diversidad cognitiva y emocional, es decir la forma en que cada ser humano interpreta la realidad y aborda la información que recibe del medio y entendiéndola como una cualidad propia de la esencia humana, dado que dentro de la igualdad que nos une como especie, cada individuo es único e irrepetible. Por ello optamos por una perspectiva inclusiva que supone reconocer el derecho a la diferencia y a las manifestaciones distintas de las personas y a la igualdad de calidad de cuidado y educación como así

también procurar la omisión de barreras que puedan obturarlos. Esto nos plantea una programación de objetivos y actividades que pueda dar respuesta a las necesidades de “todos”, respetando a la vez los diferentes ritmos de aprendizajes intereses e inquietudes y posibilidades singulares.

Estas son algunas experiencias que ilustran el trabajo expresado:

- Un lunes que era el día del baúl *de los tesoros*, una niña de 2 años, se nos acercó y nos dijo muy segura:- ¿trajiste el osito rosa? Y pensando que había equivocado el color, le respondimos mostrándole el oso blanco del baúl. Y siguió insistiendo señalando el libro de cuentos. Ahí, volvimos a aprender el valor de la literatura en la primera infancia.
- Una mamá de sala de lactario en una reunión de padres comenta que su mamá nunca jugó con ella y ella misma no sabe cómo jugar con su hija. Se la invita a compartir actividades en sala. Cuando la niña egresa en sala de 3 años ella comenta que allí le enseñaron a divertirme y jugar con su hija.
- Una mamá que había sido criada en un hogar llega una tarde a retirar a sus hijas y ve que en la puerta de cada salita estaban las zapatillas de cada niño y un regalito y era el momento de despertarse de la siesta. La mamá se emociona al explicarle el porqué y nos expresa que ella no sabía cuando se festejaba “Reyes” ni la tradición y le había dado vergüenza preguntar. Pero ahora sus hijas sabían de esta tradición y ella estaba muy agradecida.
- Una niña de 3 años que no lograba disfrutar de ninguna actividad de la sala y era muy inquieta entonces un día se le propone pintar con atriles en el parque, nunca se la vio tan concentrada y dedicada a una tarea, sus dibujos comenzaron a ser un puente de comunicación.
- Un joven de 17 años se acerca a la puerta de uno de nuestros espacios y dice: “este es mi jardín”, seguramente con pocos recuerdos propios, pero con muchas anécdotas familiares y un indudable sentido de pertenencia que se notaba en la emoción en sus ojos.

Evaluación general de la experiencia

Vivimos en un mundo que nos *invita* a la omnipotencia, al zapping, al consumo, y a la inmediatez. Donde resulta difícil proyectarse en el porvenir, priorizar, elegir, reflexionar y sobretodo sentir y compartir. Alejándonos de todo lo propio de la dimensión humana. Encontramos en estos espacios “un abrir la puerta” ligado a la lógica del cuidado, desde una mirada ética. Proponemos tiempo para el dialogo, el respeto por la propia creación volver la mirada al entorno natural.

...Y nos encontramos con macetas de tomate en los balcones del barrio, con niños que en lugar de papel glaseado usan papeles de caramelo de color, que en lugar de colgar un solcito los lunes, nos cuentan cómo se sienten...con maestras que acompañan con voz serena...

Con reuniones de padres en que se debate la cotidianeidad de los derechos del niño, donde se comparten recursos y donde pueden plantearse estrategias...

Con maestras divertidas, con tiempo para jugar y escuchar...con disponibilidad corporal, continentes y afectivas...

Con muchos errores, pero con espacios para poderlos trabajar y avanzar...Porque queremos que nuestros niños/as puedan "habitar" plenamente sus infancias.

Reflexión de los docentes o adultos a cargo

Formar parte, trabajar, crear, construir y proyectar espacios de Primera Infancia trae aparejada la responsabilidad manifiesta que posee toda tarea educativa. Su complejidad característica está vinculada con la idea de que al ser la primera institución que cobija al niño/a brindará los elementos esenciales para favorecer el posterior despliegue subjetivo. En la mayoría de los casos los niños/as ingresan cuando aun no se desplazan con autonomía, no utilizan lenguaje verbal ni han adquirido conductas autónomas de higiene y alimentación. Todas estas competencias se irán adquiriendo y complejizando en el tiempo en que el niño o la niña permanezca concurriendo a la institución y por esto no hay posibilidad alguna de que puedan darse estos aprendizajes de manera armónica y positiva si no es generando acuerdos entre quienes acompañarán al Sujeto siendo entonces familias una parte indispensable del trabajo realizado.

A su vez la apertura comunitaria y el trabajo en red se tornan indispensables para cooperar en la tarea de prevención que se desarrolla y en el abordaje de situaciones de complejidad.

La Institución familiar, como toda institución, se ha ido modificando en el devenir del proceso histórico. Su estructura se ha ido adaptando a nuevas formas y nuevas maneras de vincular y las pautas de crianza también son modificables y el ser humano debe replantearse permanentemente. Actualmente las actividades de crianza tienen rasgos de cierta colectivización, se ha corrido el límite de lo Privado y ya no todo sucede entre las paredes del hogar. Incluida dentro de este proceso se encuentra la primordial función de los CeDI como colaboradores privilegiados en la crianza de los niños y las niñas cuyas familias seden parte de una función que otrora les fuera reserva.

"Ese niño tan lejano de nosotros y tan necesitado de nuestra ayuda y de nuestro afecto, difícil de escuchar y de aprender, tiene en sí una fuerza revolucionaria si estamos dispuestos a ponernos a su altura y a darle la palabra, será capaz de ayudarnos a comprender el mundo y nos dará fuerza para cambiarlo"(F. Tonucci)

Bibliografía

- Aizencang, N. (2012) Jugar, Aprender y enseñar. ; Relaciones que potencian los aprendizajes escolares. Ministerio de Educación, Manantial Buenos Aires
- Auge, M. (1993) Los "no lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad. Barcelona: Gedisa
- BOWLBY, J.: Una base segura. Bs. As., Paidos, 1989
- Burbules, N. (1999) EL DIALOGO EN LA ENSEÑANZA: TEORÍA Y PRÁCTICA. AMORRORTU
- Calmels, Daniel, Del Sostén a la Transgresión. Biblos, 2011
- Freire, P (2009) La educación como práctica de la Libertad. Siglo XXI argentina editores
- Gardner, H. (1998). Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica. Barcelona: Paidos Ibérica.
- Harf, R. (2008) El juego en la educación infantil Editorial CEP, S.L
- Larrosa, Jorge, Pedagogía Profana. Novedades Educativas, 2000
- Lopez, Maria Emilia. Didáctica de la ternura. Punto de Partida, Ediciones del Sur 2006
- MAQUIEIRA LIDIA SUSANA. El desarrollo emocional del niño pequeño. Novedades Educativas 2007
- Parrilla A. (2003) La respuesta educativa a la diversidad. En R, Cano Gonzalez, Bases pedagógicas de la educación especial. Biblioteca Nueva Madrid
- Sigal, C y otros (2009) Orientaciones para el seguimiento del proyecto escuela. Ministerio de Educación GCBA
- Skliar, C (2002) ¿Y si el otro no estuviera ahí? Miño y Dávila Editores,
- Taber, B y Altshul, C. compiladores. En "Pensando *Ulloa*", Libros del Zorzal. Buenos Aires
- Tonucci francesco (2017) en Por escrito N°11 Niñez local y educación. Fundación Arcor Argenti
- Vallejo Salinas, A. (2009) PATRIMONIO EN LA ESCUELA: juego, material didáctico y juguetes en la primera infancia, CEE Participación Educativa Madrid
- Vigotsky, Lev. (2009) El desarrollo de los procesos Psicológicos superiores. Critica Editorial. Barcelona